

EL MENSAJERO

AÑO 18 · NÚMERO 902 · DOMINGO 11 DE NOVIEMBRE DE 2018

El León de la tribu de Judá

«No llores; mira, el León de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha vencido...»

— APOCALIPSIS 5:5

POR DIANA DÍAZ DE AZPIRI

Cuando pasamos momentos difíciles en la vida tenemos dos opciones: Quejarnos y hacer las cosas con nuestras propias fuerzas, o alabar a Dios y permitir que Él intervenga.

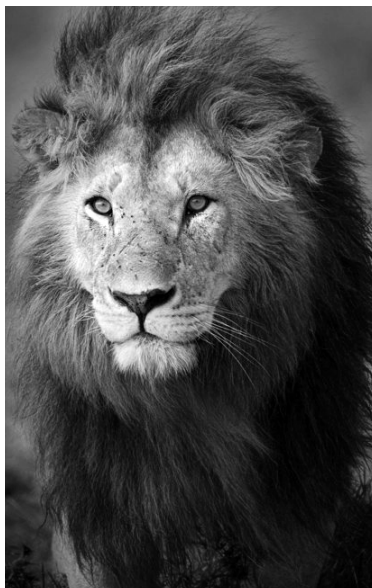
La alabanza a Dios es un arma poderosa y es la mejor opción.

Hay dos palabras en hebreo que significan alabanza. Una de ellas es *hallel*, que es de donde procede la palabra «Aleluya»; la otra es Judá en hebreo, *yejudá*, que es alabanza y gratitud. Viene de la raíz *todá* que significa «Dar gracias».

Y en la Biblia hubo una mujer que se le ocurrió llamar a su hijo Judá (alabanza a Dios).

Ella era Lea, la hermana de Raquel, ambas hijas de Labán.

Cuando Isaac vivía en Canaán, no quería que su hijo Jacob se casara con una cananea, porque era de un pueblo idólatra, entonces lo mandó a Padán-aram con la familia de su tío Labán para que se casara con una de sus hijas. Cuando llega Jacob a la ciudad, lo primero que ve es a una hermosa mujer sacando agua de un pozo y queda prendado de ella... ¡amor a primera vista! Cuando se acerca a Raquel y sabe que es hija de Labán, grita y llora de felicidad. Jacob conoce a toda la familia y hace un trato con Labán para trabajar siete años a cambio de casarse con Raquel. Después de su largo noviazgo, Labán le tenía preparada a Jacob una sorpresita. Se encarga del banquete de bodas y le cambia la novia por Lea, su hija mayor. Ya sea por el velo de la novia durante toda la ceremonia y después por la oscuridad de la noche de bodas, Jacob no se percató del cambio sino hasta que salió el sol gritando el engaño. Furioso, le reclamó a Labán: ¿Qué es esto que me has hecho? Pienso en lo que pudo estar sintiendo Lea en ese momento, después de una noche de ensueño, y luego ver la cara de su ahora esposo, frustrado y empanicado por el engaño. De por sí que ella no era para



nada bella como su hermana. El sentimiento de menosprecio empezó a crecer como la mala hierba. Labán puso como excusa que no le podía dar su hija menor sin casar primero a la mayor. ¡No sé por qué no le dijo eso cuando Jacob la pidió! Jacob definitivamente se merecía ese engaño, ya que tenía una cuenta por pagar al engañar a su padre para quedarse con la primogenitura. Había sembrado mal y ahora estaba cosechando... ¡y a qué precio! Lea y Raquel salieron perjudicadas por este padre egoísta que solo quería tomar ventaja del asunto y hacer que Jacob, su minita de oro, le trabajara por otros siete años en pago por Raquel.

Todos empezaron a vivir un infierno en donde los celos, la envidia y la competencia no tenían fin.

Sin embargo, Raquel tenía el amor de su marido, mientras que Lea era menospreciada.

«Vio el Señor que Lea era aborrecida, y le concedió hijos; pero Raquel era estéril. Y concibió Lea y dio a luz un hijo, y le puso por nombre Rubén, pues dijo: Por cuanto el Señor ha visto mi aflicción, sin duda ahora mi marido me amará» (Génesis 29:31-32).

En hebreo Rubén significa «vean un hijo». Ella estaba obsesionada por conquistar el amor de su esposo y pensaba que con un hijo lo lograría.

«Concibió de nuevo y dio a luz un hijo, y dijo: Por

cuanto el Señor ha oído que soy aborrecida, me ha dado también este hijo. Así que le puso por nombre Simeón» (versículo 33). Ahora que tiene un segundo hijo se da cuenta de que el primero no sirvió para que la amara, pues seguía siendo aborrecida. La vida de esta mujer se volvió pura queja y lamento.

Recibía los hijos de Dios, pero ella no los veía como bendición por sí mismos, sino una herramienta para sus fines. Se convirtió en una mujer quejosa que trataba por sus medios carnales de solucionar su problema.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

¡Eres bienvenido!

Nos da mucho gusto verte en esta mañana. Es nuestro deseo que tu vida esté llena de bendiciones, y que el Espíritu de Dios habite en tu corazón cada día.

El perdón de Dios es para todos

Nuestro Dios es justo, y su misericordia es eterna; nunca se aparta de los que le buscan de todo corazón. «Compasivo y clemente es el Señor, lento para la ira y grande en misericordia» (Salmos 103:8).

¡Hay un grupo para ti!

En La Vid hay grupos entre semana para jóvenes y señoritas de todas las edades, ya sean universitarios, profesionistas o adolescentes. ¡Busca el tuyo y aquí te esperamos!



Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.mx

Del Viñador

Un temor que ayuda

«No temáis lo que ellos temen, ni os aterroricéis. Al Señor de los ejércitos es a quien debéis tener por santo. Sea Él vuestro temor, y sea Él vuestro terror.» —ISAÍAS 8:12-13

En la época del profeta Isaías, Acáz, rey de Judá, se enfrentó a una crisis en la inminente invasión del ejército asirio. Cuando Acáz se negó a hacer alianza con los reyes de Israel y Siria contra Asiria, también amenazaron con invadir Judá. Entre bastidores, Acáz se había aliado con Asiria. Isaías advirtió a Acáz contra esa alianza impía, pero le dijo que no temiera. El rey solamente debía temer al Señor y no preocuparse.

En igual sentido, un cristiano no ha de estremecerse por ninguna hostilidad que lo amenace. El temor al Señor lo ayudará a afrontar con valor la oposición y a ver el sufrimiento como una oportunidad de bendiciones espirituales, no como una oportunidad de comprometer su fe delante del mundo que cree.

Consagrarse al Señor ante la persecución exige que la mente y los afectos se concentren en los valores eternos, no en los terrenales. Si te preocupas por los bienes, los placeres y la popularidad, temerás los ataques del enemigo. Pero si tienes puesta tu mirada en el cielo, te regocijarás cuando tengas que pasar por pruebas.

— JOHN MACARTHUR

«HE AQUÍ, DIOS ES MI SALVADOR, CONFIARÉ Y NO TEMERÉ; PORQUE MI FORTALEZA Y MI CANCIÓN ES EL SEÑOR DIOS, ÉL HA SIDO MI SALVACIÓN.»

— ISAÍAS 12:2

El León de la tribu de Judá

Continúa de la Pág. 1

Así, tuvo a su tercer hijo, con la misma actitud, teniendo a Jacob como el centro de su vida. «Concibió otra vez y dio a luz un hijo, y dijo: Ahora esta vez mi marido se apegará a mí, porque le he dado tres hijos, así que le puso por nombre Leví» (versículo 34).

Llegó un momento en que ella se dio cuenta de su error, y por fin bajó a su esposo del trono y puso a Dios: «Concibió una vez más y dio a luz un hijo, y dijo: Esta vez alabaré al Señor; así que le puso por nombre Judá; y dejó de dar a luz» (versículo 35).

Fue la primera vez que se olvidó de la queja y del marido, y alabó al Señor por lo que Él es. Cambió su actitud, decidió cambiar la queja por la alabanza, y su vida cambió. Dejó de dar a luz, no porque ya no pudiera tener hijos, simplemente porque dejó de perseguir al marido. Sin duda fue un tiempo de paz interior y sanidad del alma.

Después de muchos años, Raquel tuvo a José, y Lea volvió a las andadas y a pelearse por el marido. Tuvo otro dos hijos más y una hija.

Sin embargo, lo que Dios hizo a través de su hijo «Alabanza a Dios» fue algo impresionante. Judá fue el que salvó a José de morir a manos de sus hermanos, y de esa forma se salvó a sí mismo y a Israel de la hambruna que azotaba la región. Pero un símil más relevante fue que a través de Judá vino Cristo, el Mesías, el León de la tribu de Judá y la salvación del mundo.

Cristo no vino a través de la descendencia de José, ni de la tribu de Rubén, Simeón o Leví. Dios escogió a la tribu de Judá, y con eso nos dejó un importante mensaje: A través de la «Alabanza a Dios» (Judá) llegó Jesús. Dios está en medio de la alabanza de su pueblo.

Cuando tú escoges alabar a Dios en medio de tu situación difícil, Jesús se hace presente tomando tu asunto en sus manos, y tu batalla ahora es su batalla. A través de tu alabanza y gratitud, no solamente en los cantos a Dios, sino como un estilo de vida en donde Jesús es el centro de todo, Dios cambia el libreto de tu historia, para que vivas una vida plena.

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cuatro mensajes, que están disponibles en CD. La entrega se realizará en la librería La Vid o el siguiente domingo en la reunión.

4/11/18	Favor en medio del problema Rodolfo Orozco
28/10/18	Vístete del nuevo hombre Rodolfo Orozco
21/10/18	¡Dios, sana nuestra tierra! Roberto Torres
14/10/18	Parábolas vivas Danilo Montero



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:

elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

• **Reunión de hombres**
8:00 - 9:00 pm

MIÉRCOLES

• **Reunión de mujeres**
10:30 - 11:30 am

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:15 pm

VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**

- Mega (de 9 a 11 años)
- Giga (de 12 y 13 años)
- Tera (de 14 a 16 años)

6:30 - 8:00 pm

• **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am

UBICACIÓN

Las reuniones se efectúan en el Auditorio La Vid:
Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354